

CLARA LORENCIO

## LA CUEVA DE PAU (1)

Esta cueva se abre en el travertino de la terraza Usall-Espolla, en la llamada zona del Reclau Viver; a unos seis kilómetros de la población de Banyoles, y a un kilómetro de Serinyà.

Está situada a unos diez metros sobre el curso del río Serinyadell, que es el que recortó dicha terraza. Se encuentra a unos cien metros de la cueva de Mollet I, y a pocos metros al Sur de la del Reclau Viver. Por su proximidad a la cueva del Reclau Viver, algunos autores han señalado la posibilidad de que ambas formaran parte de una misma cueva.

La cueva de Pau, descubierta por José M<sup>a</sup> Pau y por Santiago Franch en 1943, fue excavada por el Dr. Corominas, Delegado comarcal de excavaciones, que utilizó el sistema de estratos ideales de veinte centímetros.

Una vez vaciada de sedimento midió 4'40 metros de profundidad, por 1'80 metros de anchura. El techo es irregular, con una altura media de unos dos metros.

Esta cueva, lo mismo que otras tantas de Serinyà, tuvo la entrada tapada por una hilera de piedras –debido, sin duda, a su utilización como cueva sepulcral– de las que únicamente se encontraron las que formaban parte de la base.

El mismo Dr. Corominas ha constatado que no ha conservado intactos sus niveles; la tierra fue removida ya desde antiguo, al efectuar los enterramientos, y nos encontramos ante el problema de la mezcla de los materiales.

---

(1) La cueva de Pau forma un verdadero conjunto con la llamada Pau II o «Cau d'en Paquito» –a pocos metros de la entrada de Pau I– y con una cata abierta en 1974 entre ambas, llamada «Davant Pau».

Fue entonces cuando se pudo apreciar la importancia del conjunto, ya que su estratigrafía abarca desde un Solutrense claro, en los niveles más bajos, hasta la Edad de los Metales.

Según el Dr. Corominas «forma un estrato único de 1'20 metros aproximadamente; y únicamente han quedado intactos pequeños lentejones de arcilla compacta en las depresiones del suelo».

Todo el sedimento es de color negro, con restos de sepulturas del neolítico final y de la Edad del Bronce, salvo el nivel más profundo de tierra blanca, muy dura, conteniendo algunos sílex.

El material arqueológico se halla compuesto por restos óseos –tanto humanos como de animales– bastante numerosos– y por industria lítica, tanto en sílex como en cuarzo, cuarcitas...

Los huesos humanos son bastante numerosos y se hallan muy fragmentados. Pertenecen a los enterramientos de la Edad del Bronce. Se han encontrado restos de prácticamente todo el esqueleto, siendo muy abundantes las piezas dentarias.

Los restos humanos se encuentran en todos los estratos, dato que confirma la observación del Dr. Corominas respecto a la no conservación de los niveles intactos. Por los restos mandibulares puede afirmarse que se hallaron un mínimo de siete individuos.

La fauna es abundante, su estado de conservación no es muy satisfactorio; se ha identificado el buey, el ciervo, la cabra, el caballo... a falta de un estudio más completo. En cuanto a la microfauna, y haciendo la salvedad del reciente valor científico que se le otorga, se han conservado restos de pájaros y pequeños roedores.

La cerámica que se ha encontrado es hecha a mano; únicamente en el nivel superficial se hallaron algunos fragmentos a torno. Su color es negruzco o rojizo. En gran parte se trata de cerámica lisa, habiéndose recuperado también fragmentos con cordones e impresiones digitales. Vasos de paredes delgadas con incisiones en los bordes; otros con mamelones, incisiones, etc.

Se distingue un nivel perteneciente al neolítico final o Calcolítico, al que pertenecería una gran urna rojiza encontrada prácticamente entera, y los fragmentos decorados con pequeños mamelones.

Después de un nivel precampaniforme, vendría un nivel campaniforme con fragmentos tanto cordados y puntillados, como incisos. Se encuentran también fragmentos de vasos cuyas formas pertenecen a este momento.

Pertenecientes al Bronce antiguo, serían los fragmentos de grandes vasos decorados con cordones con impresiones. El nivel perteneciente al Bronce medio es bastante claro; y el Bronce final vendría representado por la cerámica peinada.

En cuanto al material lítico, en todos los estratos se han encontrado lascas en

sílex, cuarzo, algunas en cuarcita; Cabe señalar que a partir de los ochenta centímetros de profundidad son más abundantes y más cuidadas. De todo ello destacan, una punta solutriana, una punta de Chatelperrón, raspadores, hojitas y puntas de dorso rebajado, algunos buriles, y algunos nucleos. Todo ello se ha atribuido a una ocupación «esporádica» durante el Paleolítico Superior.

De los numerosos utensilios sobre guijarros, que recuerdan a los que se encuentran asociados al Musteriense típico de la cueva de Mollet, según escriben H. de Lumbe y E. Ripoll en su trabajo sobre el Paleolítico Medio en Catalunya (1965); en él, señalan como más interesantes:

Una raedera elevada doble biconvexa, obtenida por extracciones sobrealzadas, con algunos retoques secundarios, que regularizan los bordes.

Un chopper transversal convexo obtenido por extracciones cortas y profundas abruptas. Algunos retoques secundarios han dado lugar al filo. Esta pieza tiene su exacto paralelo con una de Mollet. Otro chopper transversal convexo obtenido por extracciones sobrealzadas. Algunos retoques secundarios han dado lugar al filo.

Un chopper transversal recto obtenido por extracciones sobrealzadas. Presenta algunos retoques secundarios y esquirlas de utilización distales inversas.

Un chopping-tool, obtenido por extracciones bifaciales, anchas e invadientas. No presenta retoques secundarios y la arista es sinuosa.

Es probable que éste material lítico, por su proximidad a las cuevas de Mollet y Reclau Viver, pertenezca al paleolítico medio que éstas representan; pero con los enterramientos postpaleolíticos, o quizás más tarde fue removida, de manera que sus enseñanzas son poco demostrativas, comparativamente con otros yacimientos.

Se han encontrado, aunque no en abundancia algunas piezas de industria ósea, con huesos retocados y aguzados.

Los objetos de adorno se hallan representados por cuentas de collar hechas en concha, y una en piedra, con perforación bicónica.

Se han encontrado algunos fragmentos de hierro, entre los que destaca una punta de flecha.

Todos los materiales de la cueva de Pau se encuentran depositados en el Museo Comarcal de Banyoles.

BIBLIOGRAFÍA

- COROMINAS, *Catálogo Monumental de la Provincia de Gerona*. (fasc. I, La Comarca de Banyoles) Dip. de Gerona.
- PERICOT, COROMINAS, OLIVA, RIURO, PALOL, «La Labor de la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas de la Provincia de Gerona de los años 1942 a 1948» Madrid, 1952.
- LUMLEY y RIPOLL, *El paleolítico Medio en Catalunya*. Instituto de Prehistoria y Arqueología, Monografía XXIV, Barcelona, 1965.
- LORENCIO, «La Cova d'en Pau», *El Paleolític a les Comarques Gironines*, Girona, 1976.

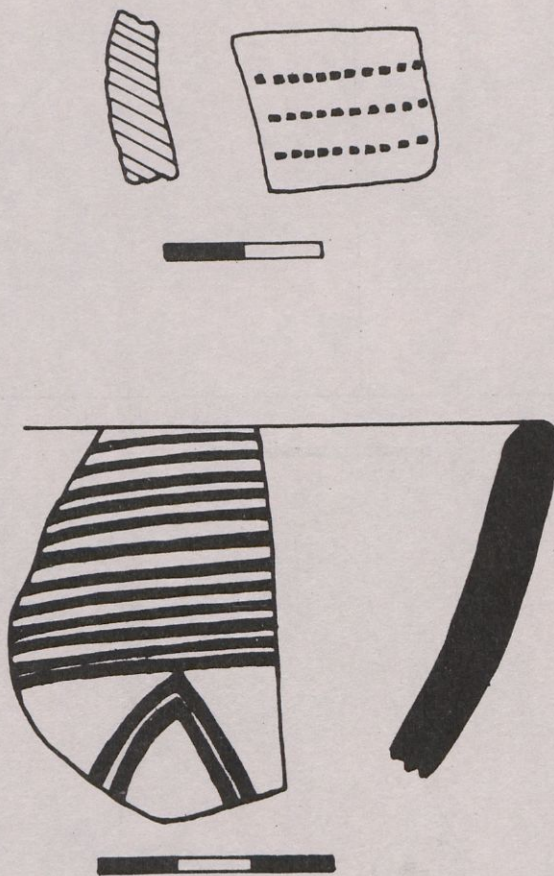


Fig. 3. Cova d'En Pau. Cerámica neolítica  
Dibujo: J. Tarrús

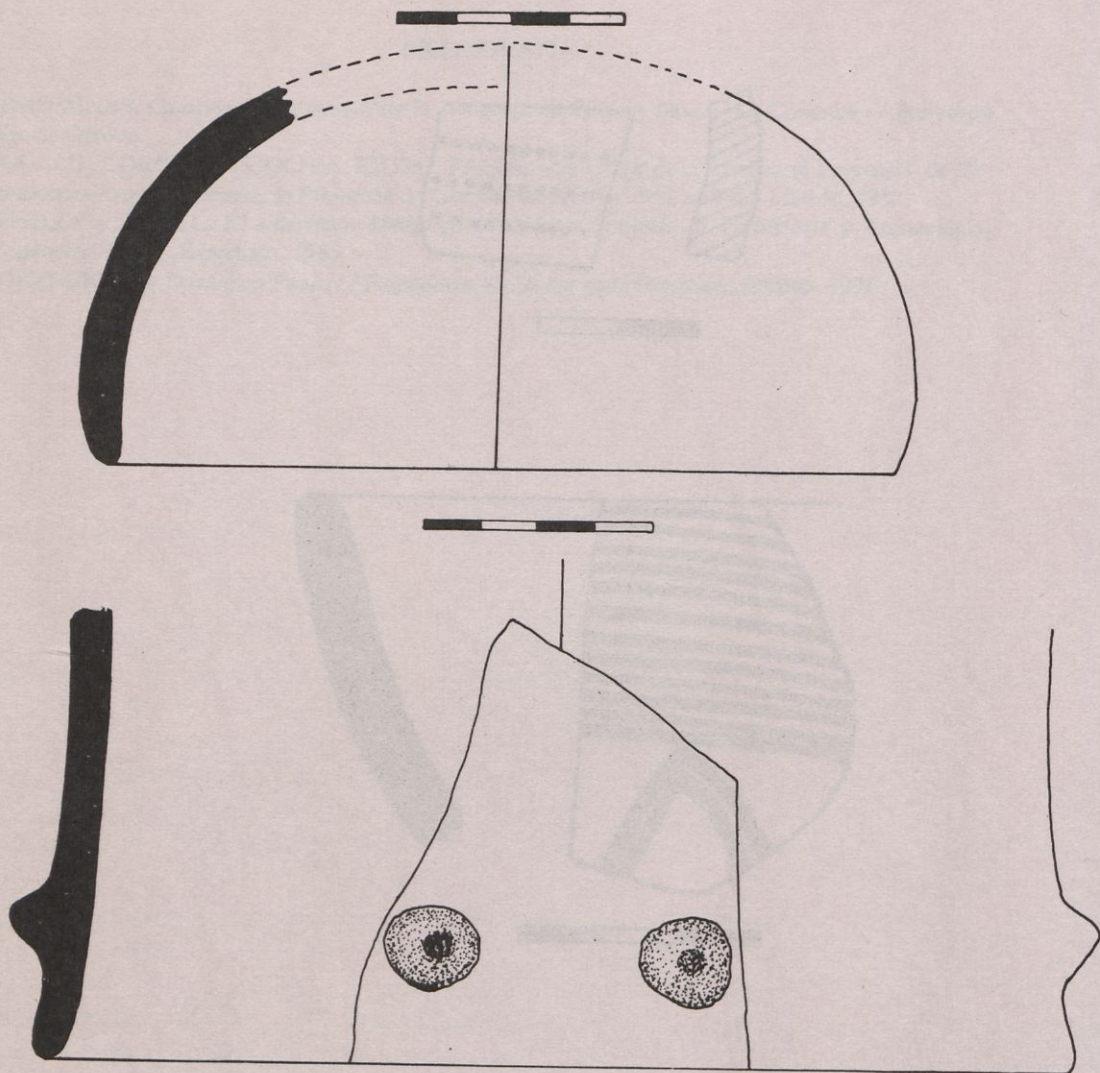


Fig. 2. Cova d'En Pau. Cerámica campaniforme  
Dibujo: J. Tarrús



Entrada de la cova d'En Pau.